

21962?

Cultura y Acción



REMETSCHA MUNICIPAL



órgano de la confederación regional del trabajo de aragón, rioja y navarra

EN ESTA HORA

La Confederación Regional del Trabajo de Aragón, Rioja y Navarra, pese a que en la mayor parte de su zona geográfica se instaló el fascismo desde los primeros días de la rebelión militar, pese a que los militantes cenetistas fueron blanco predilecto del terrorismo impuesto por la facción a través de los asesinatos sin cuento, de las torturas y de los encarcelamientos en masa, pese a todo eso y a muchas otras vicisitudes adversas, no dejó nunca de existir y de hacer acto de presencia en la forma que puda. La resistencia heroica a la rebelión armada, con vicisitudes favorables en unos casos y adversas en otros, la distribución de hojas volantes en diversas ocasiones, la detención y procesamiento de militantes y Comités orgánicos a lo largo de los veinticinco años de dictadura que venimos sufriendo y la aparición intermitente de nuestro portavoz Regional «Cultura y Acción», lo prueban palmaria-mente.

Hoy, en los momentos cruciales por los que atraviesa España, en los que, bajo pretexto de cambiar el presente se intenta ya hipotecar su porvenir, reaparecemos. Nuestro objetivo es invariable. Incitar al pueblo a secundar nuestra lucha contra la tiranía que nos oprime, hacerle comprender las inmensas posibilidades que posee, orientar y dar impulso a la acción popular. ¿Con propósitos guiados por el interés partidista? Nada de eso. La C.N.T. no aspira a sustituir a nadie. Es opuesta, por principio, a regentar ninguna clase de Poder. A lo que aspira es a derrocar la tiranía; a lo que aspira es a que en España se restablezcan las libertades públicas y podamos vivir de forma digna y decente. A lo que aspira es a cambiar lo más radicalmente posible las arcaicas estructuras económicas y sociales, impropias de los tiempos modernos, que priman en España. Y todo eso es posible por poco empeño que pongamos en la tarea. Porque esas aspiraciones son comunes al pueblo en general y a todos los trabajadores del brazo y del cerebro en particular. Porque esas aspiraciones pueden tener la virtud de mancomunar la acción, las energías y las voluntades de todos los sectores del antifascismo clásico, con los que estamos dispuestos a actuar, a condición de que los compromisos comunes que suscribamos en vista de alcanzar los objetivos expuestos no queden en letra muerta.

Tales son nuestros propósitos, tales nuestros objetivos inmediatos. Quienes nos conocen saben que la C.N.T. cumplió siempre la palabra dada. En esta ocasión la cumpliremos igualmente. Puede el pueblo en general y los trabajadores en particular estar seguros de ello. Ni ahora, ni después, ni en la batalla contra el franquismo ni en el momento de forjar su porvenir, han de ser defraudados.

Confederación Regional del Trabajo de Aragón
Rioja y Navarra.

CONFLICTOS SOCIALES

En estos últimos tiempos han tenido lugar en el Norte y el Sur de España varios conflictos sociales declarados por los trabajadores. En unos casos han tenido carácter reivindicativo; en otros solidario. ¿Por qué? Porque en España se padece miseria. Porque los trabajadores estamos sometidos a salarios de hambre. Porque nuestro nivel de vida es el más bajo de Europa, excepción hecha, quizá, de Portugal, otro país ibérico sometido a dictadura. Porque los convenios o contratos colectivos que en nombre de los trabajadores establece esa repelente caricatura de sindicato que se llama vertical no tienen ninguna validez y no pasan de ser papel mojado.

Los conflictos han tenido por cuadro algunos sectores metalúrgicos, portuarios y mineros de Andalucía, Vasconia, Guipuzcoa y Asturias. En esta última Región los conflictos han adquirido caracteres verdaderamente dramáticos. Todos los conflictos sociales que se declaran en España fran-

Sigue pág. 3

Los Jovenes piden la palabra

Sintesis de 23 años de dictadura

Todos sabemos que el régimen franquista se ha esforzado en catequizar a la juventud, en modelarla a su imagen y semejanza. No lo ha conseguido. Lejos de ello, un reciente sondeo realizado entre los jóvenes de distintas ciudades, arroja resultados poco tranquilizadores para el régimen. A la pregunta de: ¿Estás satisfecho del actual régimen español?, el 95% de los consultados se pronuncian en sentido negativo. Las causas de tal actitud las expresan del siguiente modo:

El actual régimen no puede satisfacer a ningún joven en España, tanto por un simple repaso de su

Sigue pág. 3.

El adjetivo «vertical» le va pintipuesto a la parodia de sindicato que tenemos en España. Vertical significa en este caso dirigido de arriba a abajo. Es decir, que la cúspide domina a la base. Que se hace y deshace desde ella lo que mejor cuadra a los «jerarcas», sin tener en cuenta las decisiones y menos aún los deseos de los trabajadores. En efecto, así es. Porque para que los acuerdos de los Congresos sindicales tengan validez, han de ser referendados y aprobados por el Jefe del Estado. En estas condiciones los Congresos del sindicalismo vertical no pasan de ser una «antomima».

EN PIÉ

Compañeros sumergidos en el rodaje de la industria o que vivís dispersos por el campo: observad en vuestro derredor y procurad estar a la altura que la circunstancia histórica exige de nosotros. La España vejada y oprimida durante tantos años por un régimen acéfalo y deshumanizado, se encuentra ante el umbral de un horizonte nuevo por el impulso del ritmo evolutivo de los tiempos. ¿Cuál será, empero, ese horizonte que apunta vagaroso? El que nosotros proyectamos con nuestra inteligencia y nuestro esfuerzo. Nada puede lograrse en el ámbito social que no sea trazado y sostenido por el hombre de modo consecuente, y en este caso, como en todos, la España del futuro ha de ser la obra de nuestra voluntad resuelta y coordinada.

¿Por qué el franquismo, que a pesar de su perversión y sus torpezas parecía inamovible, está a punto de desmoronarse? Por dos factores relativamente autónomos, y no obstante, convergentes; el desgaste de las estructuras y el rejuvenecimiento de las generaciones. Ni los Serrano Suñer, los Carceller, los Girón ni los remediados supuestos financieros y oportunistas del Opus, han podido evitar el declive cultural y económico del país. Tampoco las subvenciones yanquis lograron con sus vergonzosas inyecciones consolidar la situación peninsular. No se ha mejorado el nivel de vida, garantizando el más elemental juego del civismo ni realizado obra eficiente en sector alguno de área nacional. Mientras el mundo, pese al materialismo agresivo y deshumanizado, marcha aceleradamente por el camino del progreso técnico y científico, España continúa sometida a la miseria y a la incuria. El tiempo transcurre y a pesar de las convencionalistas antojeras del capitalismo universal, el desprestigio del régimen franquista cunde y va levantándose una ola de hostilidad que hará imposible la continuidad de una política de corrupción y latrocinio. Las protestas de Roma, de las organizaciones sindicales internacionales y de tantos otros organismos y personas a través de la tierra, son claro testimonio de esa reacción beneficiosa.

Junto a ello y como fuerza más determinante, está la juventud, la generación nueva que, sin lastre alguno de nuestra guerra ni responsabilidad en la trágica situación de España, levanta la cerviz, indignada por las condiciones de inferioridad a que viene sometiéndoles una política de zafiedad y de atropello. Es innegable que el descontento de los jóvenes y su decisión transformadora carece de verdadero cauce y de precisa perspectiva; pero su resolución está tomada tácitamente y nada podrá detener su voluntad enhiesta y subversiva. Las manifestaciones de esa fermentación de irradiación constante, surgen en la Universidad, en la fábrica, en el campo y en ese rumor sordo que va circundando a la nación en un afán de ser, de libertad y de justicia. Cierto que la opresión, la ignorancia a que ha estado sojuzgada la juventud y la válvula de la emigración han ido amortiguando esa corriente de dignidad y rebeldía; pero precisamente el contraste con otras circunstancias, la presión sostenida y el anhelo perenne de libertad, van engrosando ese flujo de dignificación peninsular, que no sólo acabará en breve con la manilla del franquismo, sino que arrumbará asimismo al protervo Salazar, logrando en un magnífico gesto solidario la liberación total de la Península.

Ante este cúmulo de circunstancias que el rit-

Exigencias y realidades nacionales

La C.N.T. ha ido creciendo como un árbol frondoso, pasando a ser uno de los puntales más sólidos de la vida del país. La Confederación es algo más que un movimiento de protesta contra la burguesía; es una fuerza ante la cual se abren grandes perspectivas porqué en ella comienza a ver el pueblo español la base de la responsabilidad para resolver sus asuntos.

Ayer, la C.N.T. era una asociación popular de lucha directa, de ataque social contra el capitalismo y el Estado; pero al pasar el tiempo nuestra Confederación se ha convertido en el cerebro poderoso para estructurar y organizar la vida económica de España.

Nosotros, timoneles de la vida obrera y social, no sólo nos hemos sumado a la lucha emancipadora para llevar a cabo una acción puramente gremial, siendo eternos fomentadores de huelgas, boicots y sabotajes que trastornen la organización capitalista; fieles a nuestra tradición federalista, no nos extimiremos de cuanto sea vida auténtica y funcional del resurgir económico de nuestro pueblo. Por esto nos preparamos para participar en la reconstrucción de una economía social donde podamos dar muestras de nuestra capacidad, de nuestro valor y de nuestra responsabilidad.

La C.N.T. no fué creada solamente para combatir un viejo estado de cosas, sino para crear un nuevo orden sindicalista libertario, que sólo el sindicato y el Municipio pueden instaurar.

mo histórico y la voluntad creadora van proyectando de manera fatal, ¿qué posición deben adoptar los militantes y los ciudadanos nobles de Aragón, Rioja y Navarra? Nuestra región, que desde los tiempos más remotos marcó la pauta o estuvo a la cabeza de las reivindicaciones humanas, ha de estar ahora también en la proa ingente de las acciones liberadoras. Aquellos hombres que desde la campana de Huesca mostraron su temple contra el barbarismo medievo, que se alzaron frente al despotismo de los Austrias, que nutrieron las ilusiones de Galán y que ofendieron su entusiasmo y su vida en la gesta prolongada del Diecinueve de Julio, tienen que estar ahora en su sitio y aprovechar la coyuntura para empujar al país hacia las realizaciones más altas del civismo, de la libertad y la justicia.

La C.N.T. que nunca regateó generosidad ni sacrificio, deberá estar a la cabeza de cuanto en la región acontezca, y consciente de la situación que atravesamos, ha de ponerse en pie desde este momento, creando los cuadros indispensables y orientando con eficacia a la nueva generación ansiosa de libertad y conocimientos. Frente al confusionalismo remanente, al desmayo de muchos y a la indecisión de casi todos, los militantes de nuestra región, confederal por antonomasia, han de aconsejar con su experiencia y su conducta, agruparse, discreta e inteligentemente y junto con las agrupaciones y hombres de buena voluntad que quieran crear y combatir la tiranía, indicar los cauces que abren el país hacia la economía floreciente, la emancipación y la solidaridad más estrecha.

Compañeros de la C.N.T., no vaciléis. Iniciad el camino y, abrazándoos a cuantos estén dispuestos a la lucha, preparad el último combate, el de la liberación definitiva.

HOY MAS QUE AYER

Los navarros, riojanos y aragoneses, que nos distinguimos de los demás españoles por nuestro hablar rudo y sonoro, claro y sencillo, hemos de emplear ese defecto o esa virtud para hacernos oír hasta de los que padecen sordera. Hemos de romper las mordazas del terror para demostrar que aun vivimos, que aun estamos en pie y para decir a nuestros enemigos, a los enemigos del pueblo español, que no hemos olvidado ni olvidaremos mientras vivamos cuales han sido y son sus obras y sus acciones.

Hoy más que ayer necesitamos los cenetistas hablar y hacernos comprender por todos los trabajadores, por todos los oprimidos. Pronto usará veintiseis años que el fascismo se instaló en nuestra Región, cometiendo los crímenes más horribles que los tiranos de España cometieron contra el pueblo español. Esos crímenes hay que denunciarlos aún con redobladó empeño, para que las nuevas generaciones puedan juzgar los hombres y los hechos. Dichos crímenes fueron cometidos por la trilogía clérigo-militar-falangista que aún sigue en el Poder, la cual asesinó alevosamente a pastores, campesinos, obreros, artesanos, modestos industriales y pequeños comerciantes; honrosos y honrados maestros de escuela, médicos, ingenieros, juristas, poetas, literatos, periodistas y

a otros muchos valores del intelecto y el arte español.

Navarra, Rioja y Aragón, como el resto de España, tienen abiertas las profundas heridas que los fascistas produjeron en la carne y en la conciencia de nuestros padres, de nuestros hermanos y de nuestros hijos. Esos mismos fascistas prosiguen aún la obra destructora empezada hace veinticinco años. Siguen siendo dueños y señores de la vida de nuestro pueblo y es hora ya de terminar con tanta vergüenza. Hay que desenmascarar a los asesinos, hay que decir públicamente quienes son para que todo el mundo los conozca y posibilitar que llegue la hora de que comparezcan ante la justicia del pueblo a dar cuenta de sus malas acciones.

La tradición y la historia señalan como rasgos característicos de los navarros, de los riojanos y aragoneses, que somos amantes de la libertad, de la independencia y de la equidad. Se impone, pues, la necesidad de que nos decidamos a reconquistar nuestros derechos perdidos de hombres y ciudadanos, pensando en nuestros antepasados y tratando de ser dignos de ellos. Es tiempo ya de endevezar todo cuanto se ha torcido en nuestra vida social. Pueblos que hasta hace poco han permanecido sometidos a potencias religiosas, castrenses y económicas, nos demuestran con hechos que es posible romper las cadenas opresoras. El pueblo español no puede quedar rezagado en el camino de la liberación. Si quiere — todo es cuestión de querer — aventará y destrozará el yugo que lleva sobre sus hombros; el yugo, las flechas, la cruz y las espadas que le obligan a bajar la cabeza y le impiden moverse, mirar hacia arriba y hacia adelante.

Conflictos Sociales

Viene de la Ira.

Esta tiene carácter dramático porque el derecho de huelga está conculcado. La huelga es ilegal. A pesar de ello los trabajadores han declarado conflictos. Y en la mayoría de los casos lo han hecho solidarizándose con otros trabajadores que se hallaban reprimidos por haber querido defender sus derechos y declarado huelgas.

El hecho es aleccionador e indica el camino a seguir hasta llegar a promover una huelga lo más generalizada posible. Sólo así conseguiremos que se nos respete. Sólo así conseguiremos no morir de hambre, porque si actualmente no se muere por inanición, es a causa de la acumulación de horas y horas de tarea diaria, con lo que, si escapamos a la parca por un lado, no escapamos al embrutecimiento que produce el exceso de trabajo, lo que hace el juego del régimen, sin resolver nuestra situación. Sólo así conseguiremos que muchas de las influencias internacionales que hoy juegan en favor de Franco, cambien de frente, volviéndole la espalda, y coincidiendo en favor nuestro. Sólo así conseguiremos restablecer un nivel de vida digno y decente. Sólo así conseguiremos reconquistar las libertades públicas que se hallan conculcadas desde hace 23 años. Sólo así conseguiremos que el fascismo se hunda y que España pueda situarse al nivel de los demás países de Europa. Sólo así conseguiremos que el derecho de huelga, el medio de lucha más potente y eficaz de los trabajadores para defenderse de las injusticias y de la explotación, ese medio de lucha que es inviolable en todo el mundo, menos en Rusia y España, que era igualmente inviolable en España antes de Franco, pueda ser ejercido libre y regularmente por nosotros.

Tal es la tarea que nos incumbe. Dura, pero al alcance de nuestras posibilidades.

Los Jovenes piden la palabra

Viene de la Ira.

origen como por el análisis de su presente o el enfoque de su futuro.

¿Cómo podríamos sentirnos ligados a un régimen que para sentarse en el Poder sumió al país en una lucha cruenta en la que perecieron más de un millón de personas; que suprimió todas las libertades y que pactó con las fuerzas fascistas que asolaban a Europa?

Nuestra juventud no olvida que fue con la vida de nuestros padres con lo que se jugó. Nuestra juventud tiene, pues, pleno derecho a juzgar el presente que ofrece un régimen que de modo tan violento se impuso en el Poder y de manera tan totalitaria se mantiene en él.

Un análisis de nuestro presente es desalentador: Al cabo de 23 años de dictadura estamos donde estábamos. Nuestra renta nacional continúa estancada; el salario de la gran masa española es misero; nuestra agricultura se debate en estructuras feudales; el 17% de la población es analfabeta; la enseñanza está mediatizada por la Iglesia; la Universidad sólo es asequible a quienes disponen de muchos medios económicos; todas las libertades continúan suprimidas. ¿Para esto un millón de muertos?

Para acabar con tal estado de cosas sólo se nos ofrece una salida: batallar para suprimir la tiranía encarnada en el régimen. Es lo que ya hacemos los jóvenes encuadrados en la F.I.J.L.

NUESTROS CAIDOS ALIANZA SINDICAL

El régimen se esfuerza en reivindicar y glorificar a sus caídos y a sus ausentes. Nosotros también tenemos derecho a seguir rindiendo tributo a nuestros caídos, que no fueron pocos en nuestra región, debido a la acción criminal y aleve del fascismo. Más de 15 mil antifascistas —la mayor parte de los cuales pertenecían a la C.N.T.— fueron sacados de sus casas, arrancados de sus familias y vilmente asesinados por el fascismo, en la sola ciudad de Zaragoza. Ellos quedan simbolizados en la persona de los hermanos Alcrudo, militantes cenetistas. Más de 8 mil fueron asesinados del mismo modo en Huesca y su provincia, los cuales también pueden quedar simbolizados en la persona del Profesor Ramón Acín, igualmente militante de la C.N.T.

Puede el fascismo español crear fantásticos mausoleos a la memoria de los caídos en la contienda española. Puede gastar sumas astronómicas construyendo pirámides en «Cuelga Muros», sumas que mejor haría en emplear para mejorar las condiciones de subsistencia de los vivos. No le será posible hacer olvidar a los españoles su criminal conducta, porque la pirámide de muertos que su incalificable sublevación produjo, es mucho mayor que las que construye para alojar sus cenizas.

Que inmenso cementerio que quiere hacer en su panteón de «Cuelga Muros», no puede ser un símbolo de reconciliación nacional, porque él representa la denuncia viva y perenne de 1 millón de muertos que la sublevación fascista produjo, cuyo total hay que inscribirlo en el pasivo de los llamados «nacionales», pues que ellos fueron quienes provocaron la contienda. Porque resulta monstruoso querer reconciliar a quienes murieron peleando, sobre todo cuando se hace por la parte vencedora, la que después de 23 años aún continúa acumulando odios y matando, si la ocasión se presenta. Porque en ese inmenso y tétrico cementerio, no pueden tener cabida los asesinados a sangre fría en Zaragoza, en Huesca, en toda nuestra Región y en España entera, a los cuales hay, los trabajadores españoles, el Pueblo español, seguimos rindiendo tributo y veneración, reclamando justicia, por ser carne de nuestra propia carne.

Otras exigencias y realidades

La creencia en la verdad absoluta puede llevar a la mentira más absoluta que obnubla la razón: el fanatismo. El porvenir inmediato de todo un pueblo depende de todos los españoles que se hallen dispuestos a trabajar, no en provecho de intereses partidistas, sino del país en su totalidad. La España que debemos forjar se halla en el campo y en la mina; en la fábrica y en la Universidad. Es decir, en el hombre español que es la encarnación física más acabada y su símbolo ideal más perfecto. Y habrá que trabajar firmemente para levantar la economía española, producir el renacimiento cultural y colocar a España en el puesto que merece.

Este objetivo común a todos los españoles honestos sólo podrá ser alcanzado mediante la unión y la tolerancia de todos ellos; con libertad total de conciencia y de pensamiento, con espíritu cívico y con ganas de trabajar para sí y para los demás. «HAGAN HOMBRES —decía Martí— QUIENES QUIERAN HACER PUEBLOS». Hombres es lo que nos hacen falta para hacer un gran pueblo digno de su misión y de su destino.

«No habrá paz social ni espiritual en España mientras el Pueblo no tenga plenamente garantizado su derecho innegable a vivir... La Alianza Sindical rechaza el concurso de todos los trabajadores para conseguir que las libertades establecidas en la Carta de los Derechos Humanos sean la suprema ley para todos los españoles.

«Queremos la libertad de pensamiento, de opinión y de creencias; derechos de Asociación y reunión; libertad de palabra escrita o hablada y libertad de autodeterminación para que el Pueblo pueda darse libremente, y con todas las garantías legales, la forma de gobierno que mejor respete costumbres, tradiciones, distribución humana de la riqueza que representa el trabajo de la mano con respeto al pensamiento y voluntad de la mayoría de los españoles.»

Mientras subsista el régimen de dictadura que hoy nos deshonra, no podrán ser resueltos dignamente ninguno de los problemas que amenazan la vida colectiva del país.

Sin reclamar de nadie renuncia ni abdicación de sus propias convicciones, la Alianza Sindical se dirige a todos cuantos sientan la necesidad imperiosa de defender la sagrada personalidad del ser humano contra todos los regímenes totalitarios para que se asocien con la Alianza Sindical, colaborando fervorosamente para que nuestro país y cuanto éste representa en la historia de la civilización pueda incorporarse por derecho propio en el progresivo caminar de los Pueblos libres.

Estas nos nuestras apremiantes reivindicaciones en este primero de Mayo.

(Del manifiesto editado y distribuido por la Alianza Sindical C.N.T.-U.G.T. Solidaridad de Trabajadores Vascos con motivo del 1º de Mayo 1962).

LA HORA DE SALAZAR SE APROXIMA

La resistencia al régimen salazarista, hermano gemelo del franquista, toma cuerpo y se afianza cada día. Las acciones de oposición a dicho régimen se amplían y se radicalizan. Amplias capas de opinión del mundo del trabajo y del intelecto las apoyan decididamente. Los movimientos y organizaciones de oposición van estructurándose debidamente.

En estas condiciones el fin de la dictadura salazarista se aproxima. ¿Caerá antes o después que la de Franco? Es aventurado presagiarlo. De cualquier modo, antes o después, lo que es seguro es que la caída del uno llevará aparejada la del otro de los dictadores ibéricos. En tales condiciones los trabajadores españoles hemos de manifestar nuestra solidaridad activa con la lucha que tienen entablada nuestros hermanos portugueses.

Hay que romper el divorcio existente entre los obreros manuales y los técnicos, pues la vida de la España futura exigirá la conjugación del esfuerzo de ambos sectores del trabajo y la producción.